Dossier

Infancia invisible pero presente

Niñas y niños en la (in)movilidad

*Elena Sánchez-Montijano**
CIDE

INTRODUCCIÓN

El fenómeno migratorio no sólo no ha parado de crecer en flujo sino, de igual forma, en complejidad. En un mundo cada vez más globalizado, la migración se ha convertido en una realidad que impacta profundamente en la vida de millones de personas y que tiene implicaciones políticas, económicas y sociales (OIM, 2022: 21). A pesar de los muchos estudios y análisis que se han desarrollado en torno a este fenómeno, aún queda mucho trabajo por hacer, especialmente en lo que se refiere a explorar al grupo más vulnerable de todos los implicados en este fenómeno: las infancias (Adán, 2013; OIM, 2022). La carencia de información disponible para generar conocimiento sobre las niñas y los niños en movilidad, así como las características propias de estos estudios, son pocos y demasiado específicos (OIM, 2022), lo que hace que contemos con un conocimiento muy superficial. Ortega Velázquez (2015) o Reyes Eguren (2013) sugieren que, en buena medida, las leyes protectoras tanto internacionales como nacionales en las que se enmarcan los derechos de los niños migrantes podrían ser un obstáculo para el desarrollo de la investigación en torno a este grupo poblacional.

Si bien la literatura sobre infantes en movilidad ha revisado el conjunto del proceso migratorio, explorando la situación de niñas y niños dejados atrás en sus comunidades de origen por sus familias que migran, así como el tránsito migratorio o los procesos de integración y acomodación al

* Quiero agradecer a Sara Nahomí Contreras Juárez por su apoyo en la revisión y categorización de la literatura de este texto.

alcanzar el país o la comunidad de destino, pocos temas concretos han sido ampliamente desarrollados. Por ejemplo, cabe decir que, en lo que respecta a este artículo que revisará los procesos de integración, apenas encontramos un desarrollo en la investigación relacionada con dos campos de estudio: el de la educación (por ejemplo, los de Rosenbaum, 1981, o Lv *et al*., 2023.) y el de la salud mental (como los de Hildebrandt *et al*., 2005, o Aronowitz, 1984).

De igual forma, las niñas y los niños en movilidad, al igual que los adultos, encuentran un viaje cargado de obstáculos y desafíos, cuyo final no está en el lugar de destino o en la comunidad en la que se asientan, sino que la travesía de dificultades es continua desde el origen hasta el destino final. El llamado país de destino es cada vez más difícil de alcanzar dadas las trabas políticas y las violencias del camino (Bélanger y Silvey, 2020). En definitiva, la migración hoy se encuentra con procesos de inmovilidad que se alargan en el tiempo y que hacen que los lugares de destino se hagan más fluidos con frecuencia (Schewel, 2020). Es en estos procesos de tránsito en los que los infantes migrantes se encuentran con mayores dificultades dado que viven en el limbo entre el viaje aún sin finalizar, pero con un asentamiento forzoso en el que el acceso a recursos que sustenten y aseguren sus derechos son casi inexistentes.

En este breve texto, quisiera hacer precisamente eso, realizar una breve revisión de qué sabemos de los infantes migrantes en lugares de inmovilidad con objeto de ensalzar las áreas de oportunidad para seguir investigando sobre ellos. En concreto, contrapongo una revisión bibliográfica sistemática a mi experiencia de veinte años de investigación de campo con migrantes en cuatro regiones del mundo: África, América Latina, Europa y Oriente Medio. Para llevar a cabo la revisión de literatura, realicé una búsqueda sistemática en *JSTOR* con las palabras clave: "*Integration and 'Migrant Children'*". Con objeto de acotar la búsqueda seleccioné cinco disciplinas de estudio de las ciencias sociales: Estudios de Desarrollo, Historia, Ciencia Política, Sociología y Relaciones Internacionales, y cuatro áreas geográficas: estudios africanos, americanos, europeos y latinoamericanos. En total, el buscador arrojó 278 resultados. De igual forma, y para completar estas referencias, realicé una búsqueda en *ProQuest* con la palabra clave: "*Integration of Migrant Children*", incluyendo sólo artículos académicos. En este caso el

total de resultados obtenidos fue de 79. Si bien todos los artículos fueron revisados en título y resumen, en este texto sólo se revisaron a profundidad aquellos artículos cuyo tema principal era el estudio de la infancia. En total, se tuvieron en cuenta 57 artículos. Por su parte, para recuperar el trabajo de campo realizado en las cuatro regiones del mundo mencionadas, recuperé todo el material que he producido (notas, entrevistas, fotografías, etc.) y en el que infantes estuvieron presentes.

El texto que se presenta a continuación tiene tres secciones. La primera realiza un análisis de publicaciones en torno al fenómeno de la integración de infantes, siguiendo la metodología previamente descrita. El segundo apartado recompone en categorías de análisis, extraídas de los propios datos, una revisión de la situación de los infantes migrantes a partir del trabajo de campo que he llevado a cabo en lugares de inmovilidad. La última sección extrae unas breves conclusiones sobre las áreas que aún deben ser exploradas y las implicaciones de esta revisión.

LO QUE DICE LA LITERATURA

Los estudios que se centran en la infancia migrante son escasos en comparación con aquellos que abordan la migración en general (Pávez-Soto, 2017). En este punto es importante reconocer la dificultad ética que implica investigar sobre infancias dado que requieren un tratamiento sensible al ser un grupo con una altísima vulnerabilidad. En este marco de complejidades éticas y de escasez de datos, tanto los temas analizados como los países en los que se investiga a los infantes son muy específicos. Veamos a continuación cuales son estos:

Sobre qué temas se analiza

El análisis exhaustivo de literatura realizado muestra que la mayoría de los estudios realizados (30 de 57) revisa dos temas muy concretos: la salud y la educación de los infantes. Esto hace no sólo que nuestro conocimiento se restrinja a estas dos áreas de estudio sino, especialmente, que otros temas importantes, como la situación de la vivienda, cuestiones vinculadas a la identidad o la discriminación que niñas y niños sufren, no estén siendo explorados. Además de los dos temas ya mencionados, cabe citar que las investigaciones revisadas, aunque de forma minoritaria, también han tratado

cuestiones vinculadas a la identidad, a la adaptación social, a la exposición a la violencia o a la presencia de las niñas y los niños en el mercado de trabajo.

Como decía, si bien algunos de los artículos que se han analizado revisan la infancia desde varios ángulos, son muchos los artículos que se centran únicamente en la cuestión de la educación de los infantes. Algunos ejemplos en este sentido y que provienen de diferentes regiones del mundo son: "La inserción escolar de los migrantes internacionales en México, 2020" (Valle, 2023), "Educating Children of Immigrant Workers: Language Policies in France & the U.S.A." (Rosenbaum, 1981) o "Association between Urban Educational Policies and Migrant Children's Social Integration in China: Mediated by Psychological Capital" (Lv *et al*., 2023). Todos estos artículos tienen en común que sus resultados derivan de datos que han sido recogidos por instituciones educativas oficiales, principalmente de instituciones gubernamentales que recopilan datos administrativos de carácter público.

De igual forma sucede con aquellas investigaciones que tratan el fenómeno de la salud de las niñas y los niños migrantes. Buena parte de estas investigaciones se centran en recopilar y analizar datos cuantitativos de bases generadas por organismos públicos. Algunos ejemplos de artículos que analizan la migración infantil sobre salud son "The Effects of Migration on Child Health in Mexico" (Hildebrandt *et al*., 2005) y "The Social and Emotional Adjustment of Immigrant Children: A Review of the Literature" (Aronowitz, 1984). Esta preponderancia de estudios que recogen bases estadísticas gubernamentales hace que incluso encontremos investigaciones que aúnan estas bases de datos, las de educación y salud, para realizar un análisis más amplio de la situación de la infancia; un buen ejemplo es el artículo: "Immigrant Children: Introducing the Issue" (Tienda y Haskins, 2011).

En definitiva, la situación de los infantes respecto a la educación y la salud tiene una enorme preponderancia en las publicaciones académicas; pero ¿por qué sucede esto? La respuesta más aproximada es que los datos proporcionados por instituciones de salud y educación ya han sido procesados por los organismos correspondientes que protegen y conservan el anonimato de las infancias. El procesamiento y mayor disponibilidad de estos datos facilita la identificación de las infancias migrantes sin exponerlas directamente a procesos de investigación que podrían tener un efecto negativo

sobre sus realidades, como podría ser a través de los estudios de campo más cualitativos o antropológicos. Si bien no cabe duda de la relevancia de estos estudios, aún queda trabajo por realizar con el objetivo de extraer resultados válidos que describan o expliquen el fenómeno y alcanzar una incorporación exitosa de estas infancias en las sociedades de acogida, especialmente en zonas de inmovilidad.

Dónde se realizan estos estudios

No sólo los temas analizados son específicos, de igual forma, la mayor parte de las investigaciones provienen de países de Norteamérica y de Europa. En principio, dado que esta revisión de literatura ha consistido en analizar la situación de los infantes respecto a la integración, podría ser una conclusión lógica por el alto número de migrantes asentados en ellas; sin embargo, y aunque pudiera parecer contraintuitivo, en estas dos regiones juntas se asientan menos de 50 por ciento de la población migrante del mundo (OIM, 2022). Es por esto que podemos afirmar que la alta concentración de estudios sobre infancia en estas dos regiones esté arrojando un análisis sesgado e impreciso de la realidad y del fenómeno, en cuanto que adoptan perspectivas de países receptores y, en la mayor parte de los casos, sobre una población infante en situación regular y con acceso a servicios sociales, principalmente servicios educativos y sanitarios.

Del análisis realizado de 57 artículos, encontramos que sólo 21 incorporan datos de países de otras regiones distintas a Norteamérica y Europa. De estos, 12 son estudios transnacionales y, por lo tanto, presentan resultados de una gran variedad de países de forma comparada, incluyendo las dos regiones predominantes. Algunos de los referentes más importantes que analizan datos tanto de Norteamérica y Europa, junto con datos de otros contienentes, ya sea América latina, Asia o África son: "The Social and Emotional Adjustment of Immigrant Children: A Review of the Literature" (Aronowitz, 1984), "The Education of Children in Im/migrant Families" (Azurbiaga *et al*., 2009) o, "Unaccompanied Children at the United States Border, a Human Rights Crisis that can be Addressed with Policy Change" (Ataiants *et al*., 2018).

Frente a esto, tan sólo nueve artículos, de los 57 analizados, corresponden a estudios especializados de países o regiones de otros lugares del mundo, es decir, 15.5 por ciento de las investigaciones; y sólo dos a lugares

de inmovilidad. Entre los ejemplos más destacados de artículos especializados en el estudio de las infancias migrantes, que no contienen datos de Norteamérica y Europa, están: "Niños y adolescentes separados de sus familias por la migración internacional: el caso de cuatro estados de México" (Zuñiga, 2015), y "Association between Urban Educational Policies and Migrant Children's Social Integration in China: Mediated by Psychological Capital" (Lv *et al*., 2023).

Otros datos relevantes sobre las infancias migrantes

Una primera observación por resaltar es la falta de visibilidad de la información concerniente a las infancias migrantes que no están reguladas y que no se encuentran bajo el mandato de la ley del país receptor. Entre los 57 artículos examinados, únicamente 19 abordan la migración irregular, y siempre en conjunto con el análisis de la migración regular. Es decir, menos de la mitad de la literatura estudiada sobre infancias migrantes se enfoca de manera consistente en la migración irregular infantil, sin que ningún estudio examine exclusivamente la integración de estos menores en el país receptor. Aunque los estudios sobre migración infantil ya están limitados en su enfoque a cuestiones de educación y salud, estas limitaciones se hacen aún más evidentes en relación con las infancias migrantes no reguladas y no acompañadas (CNDH, 2018).

El periodo de adaptación de las familias migrantes, una vez que llegan a los países receptores, varía según las circunstancias a las que se enfrentan, y este proceso no necesariamente es distinto para las infancias. Como resultado, una parte significativa de las y los niños migrantes queda excluida de los estudios sobre educación y salud debido a su estatus de irregularidad en el país de destino. Además, se pasa por alto el hecho de que esta falta de regularización puede prolongarse e incluso impedir que los niños migrantes accedan a recursos del sistema público, forzándolos directamente hacia el ámbito laboral (Ortega, 2015). Aunque, como ya decíamos, los ejemplos de estudios que abordan la migración infantil irregular son escasos, destacan dos dentro de la muestra analizada: "Welcoming Mobile Children at School: Institutional Responses and New Questions" (Kloetzer *et al*., 2022) y "To Deport or to 'Adopt'? The Israeli Dilemma in Dealing with Children of Non-Jewish Undocumented Migrants" (Kalir, 2020).

Una observación adicional derivada de la revisión de literatura es la situación de acompañamiento, o la ausencia de este, de las infancias migrantes. En al menos una tercera parte de los artículos analizados no se aclara si los datos provienen de niños que viajaban con sus padres o familiares, mientras que en el resto de los casos la situación varía entre acompañados y no acompañados. Dado el nivel de protección que rodea a las infancias migrantes, es crucial incluir esta información para un análisis más completo. Conocer si los niños estaban acompañados es fundamental para comprender el volumen de infancias migrantes en esta situación y las dificultades que enfrentan a lo largo de su viaje, como el riesgo de robos, secuestros o incluso de situaciones de trata y muerte (CNDH, 2018).

LO QUE EL TRABAJO DE CAMPO MUESTRA

En este contexto de falta de información y de un conocimiento sesgado sobre la infancia migrante, en esta sección me centro en explorar algunas realidades extraídas de mi experiencia de campo con infantes en cuatro regiones del mundo y, en concreto, en zonas de inmovilidad. En ningún caso, y después de haber participado en más de una decena de proyectos de investigación financiados por organismos regionales (como la Comisión Europea) o internacionales (como PNUD o ACNUR), el objeto de análisis principal de estas investigaciones eran infantes, por lo que el conocimiento que reflejo aquí es indirecto. En buena parte, el motivo está relacionado con que son pocas las instituciones que financian investigación con este grupo, dados los problemas éticos, como ya mencionaba, que esto conlleva y la dificultad de acceder a este grupo etario. Aun así, las y los niños siempre están presentes durante el trabajo de campo, en lo que denomino como: invisibles (para la investigación) pero presentes (para el investigador).

La falta de agencia: ni voz, ni voto

En la mayoría de las ocasiones, los infantes son agentes sin capacidad de decisión: o son dejados en el país de origen a cargo de otros familiares, o acompañan a sus padres a emprender un viaje en muchas ocasiones incierto o, directamente, son ellos mismos los que viajan no acompañados incitados o engañados ante la posibilidad de alcanzar una vida mejor (y con ellos la de toda la familia). En este sentido, las experiencias que he tenido con

niños y niñas durante el trabajo de campo me llevan a concluir que en gran parte de los casos ellas y ellos no pueden opinar sobre el proceso migratorio: no tienen ni voz, ni voto, y son meros actores sin agencia.

La mayoría de los infantes en movilidad son menores acompañados, principalmente por la figura o las figuras parentales. La experiencia es que el/la cabeza de familia toma decisiones por todos y cada uno de ellos, incluso cuando va en contra de los intereses o deseos de los infantes. Un ejemplo, en este sentido, fue el que tuve con una familia siria que entrevisté en Tesalónica, en el norte de Grecia. Yusef y Fadiya (seudónimos) tenían en aquel entonces cuatro hijos, habían huido de Alepo en 2015 y llevaban viviendo en Grecia desde hacía un año, esperando su oportunidad de continuar su viaje hacia Alemania donde se reunirían con su familia. Mientras que sus tres hijos y su única hija estaban en el sistema educativo público griego, habían aprendido griego (además de hablar árabe e inglés) y se sentían asentados en la comunidad (compartiendo conmigo sus experiencias en la escuela o sus tareas de clase), el padre había decidido que iban a regresar a Siria: "Ya no puedo más, paso el día encerrado aquí (haciendo referencia a la vivienda), nos volvemos".

Este proceso de toma de decisión unilateral es muy recurrente entre las familias migrantes. Esto está relacionado con un fenómeno que se observa de forma constante en el trabajo de campo y es que, en términos generales, las y los niños reciben un mayor apoyo que otros grupos por parte de organizaciones públicas y privadas. Las organizaciones no gubernamentales, organizaciones de la sociedad civil, así como las organizaciones internacionales ponen especial hincapié en apoyar y ayudar las vulnerabilidades de los infantes, dejando a un lado, en muchas ocasiones, a sus padres. Sin embargo, las y los niños no tienen capacidad de decisión, no tienen agencia, por lo que, aunque la integración de los infantes se esté produciendo, están a expensas de las decisiones parentales. Como consecuencia, los procesos de integración de las y los menores dependen de sus progenitores y pueden quedar truncados en cualquier momento. Esta experiencia hace pensar que el apoyo a los infantes debe ser holístico e ir más allá de las necesidades de los infantes, incluyendo en estos procesos de atención a los familiares, en especial a aquellos que toman decisiones.

Pero las y los niños también viajan solos. Las y los menores no acompañados están, si cabe, aún más expuestos a las decisiones de adultos que no toman en consideración sus intereses o deseos: ya vengan estos de organizaciones públicas y privadas, o directamente por parte de adultos que, de una forma u otra, sacan provecho de esta situación de no acompañados. Niñas y niños por todo el mundo son víctimas directas de su falta de capacidad para tomar decisiones formadas y racionales. En este caso, los menores confían en adultos que deberían velar por sus intereses y por su seguridad; sin embargo, esto no es así. A lo largo de mi experiencia en el campo he compartido espacios con niñas y niños acompañados que afirmaban estar acompañados por su "primo" o su "tío" que les guiaba en el proceso migratorio. En 2016, en Belgrado, Serbia, un niño iraquí de apenas diez años, que agarraba la mano de un hombre, nos compartió su experiencia. El menor había salido solo de Irak con el apoyo económico de la familia, utilizado para pagar a los traficantes de migrantes. El pequeño nos contaba que lo había hecho por el bien de la familia y que él sería el que llegaría a una gran ciudad, tendría un buen trabajo y mandaría dinero a toda su familia. Cuando le preguntamos por el hombre que le sostenía la mano nos dijo que era su "tío"; lo que fue desmentido rápidamente por la representante de la ONG que nos acompañó durante nuestra visita, dado que el niño había llegado solo y el hombre era un conocido traficante y tratante de menores.

En este caso no sólo las familias obligan, en muchos casos, a los menores a salir de su lugar de origen solos; probablemente con la buena intención de que puedan acceder a un nivel de vida mejor, pero también con la intención de que puedan proveer en el futuro de recursos a la familia que ha quedado en el origen. Es precisamente en esta situación donde la vulnerabilidad se hace más presente puesto que los menores sienten gran culpabilidad por no conseguir el objetivo esperado, una migración exitosa, lo que les hace aceptar situaciones de gran peligrosidad. A lo largo de los años, he encontrado adultos, sobre todo hombres, sacando provecho de la indefensión y la vulnerabilidad a través del abuso y de la violencia.

Las vulnerabilidades persistentes, derechos humanos inexistentes

En ocasiones cuando hacemos investigación de campo tendemos a revisar las vulnerabilidades de la población migrante de forma separada, tomando

en consideración que a cada grupo social le trasgreden una serie de derechos. Sin embargo, los menores no sólo están expuestos a sus propias vulnerabilidades y peligros, sino también a los de sus padres en los lugares de inmovilidad. En enero de 2021, haciendo trabajo de campo en Tijuana y entrevistando a una mujer mexicana en un centro de acogida, y acompañada de sus dos hijas menores, me explicaba el motivo de marcharse de su ciudad de origen. Al preguntarle por los temores que tenía en el refugio, expresó de forma muy clara el peligro al que las niñas estaban expuestas debido a su condición: "Si mi marido nos encuentra nos mata a las tres".

En ocasiones, las madres y padres están dispuestos a todo por acomodar a la familia, sin valorar las consecuencias de ciertas decisiones. En Grecia, una familia siria que se encontraba desde hacía varios meses en un campo de refugiados a las afueras de Atenas me preguntó de forma directa que si quería llevarme a su hija a casa conmigo (a Barcelona); me pidieron que, por favor, me la llevara. Una doble reflexión viene a este respecto, por un lado, la desesperación de unos padres por tratar de proveer de una vida mejor a su hija pero, por otro, cómo esta realidad pone en jaque el derecho de la niña a vivir con su familia.

A mediados de 2018, haciendo trabajo de campo en Sofía, Bulgaria, nos encontramos con una política en la que sólo los niños acompañados de sus madres podían tener acceso a centros de acogida instalados por ACNUR, dejando fuera de estos centros a menores con padres o, en muchas ocasiones, a niñas y niños acompañados de supuestos familiares. Muchos de estos niños y niñas acaban sufriendo una realidad muy dura y cruel, pues son expulsados de refugios que podrían reducir sus vulnerabilidades y terminan asentándose en las llamadas "junglas" (término usado para denominar zonas marginales sin acceso a ningún servicio básico, como agua o luz), durmiendo en tiendas de acampar improvisadas en estaciones de tren y, siempre, a merced de personas desalmadas.

Pero, sin lugar a dudas, el tráfico de niñas y niños puede que sea el principal problema al que se enfrentan estos menores. La desprotección, así como la confianza de las y los niños en adultos, hace que cualquier persona pueda aprovecharse de su ingenuidad. Al niño iraquí que mencioné unos párrafos arriba volvimos a encontrarlo dos días después en una calle de Belgrado, otra vez acompañado de su "tío" que parecía estar llegando con otro hombre

a un acuerdo sobre el niño. Una vez más la persona que nos apoyaba en el trabajo de campo perteneciente a una ONG nos explicó que estábamos claramente observando una situación de prostitución infantil.

La percepción sobre el país/comunidad de destino

La percepción de los infantes sobre el lugar en el que se encuentran durante su proceso migratorio es diferente al de los adultos. Para los menores cualquier comunidad en la que se encuentren puede ser su lugar de destino. Son pocas las ocasiones en las que haya interactuado con niñas y niños y que no sintieran ese espacio como el lugar en el que residen. En mucha menor medida que los adultos tienen esa ilusión o aspiración de llegar a un lugar de destino o de terminar el viaje. Cuando este deseo aparece es una mimesis con la aspiración de sus padres o madres.

Esta realidad hace que los niños y niñas necesiten sentir cada lugar en el que se encuentran como su país o comunidad de destino. En este sentido, en la mayor parte de los casos, desde Jordania, México, Marruecos, Ruanda o Serbia, la vida de los infantes se hace rutinaria tratando de vivir el aquí y el ahora en el lugar donde se encuentran. Las y los niños hablan de sus nuevos amigos, sus nuevos juegos o cómo echan de menos el lugar del que proceden y a sus familiares. No tienen una concepción clara de hacia dónde van o qué les espera más adelante. Viven el momento, el ahora.

Esto contrasta con una migración que en principio debiera ser temporal, pero que, debido a la falta de movilidad provocada por la situación política actual, los deja varados en espacios de frontera durante mucho más tiempo del deseado o esperado (Schewel, 2020). Lo cierto es que las organizaciones de la sociedad civil, así como organismos internacionales tienen un papel fundamental para desarrollar entornos en los que las y los niños migrantes encuentren una estancia favorable (por el tiempo que sea necesario). En todos y cada uno de los puntos de frontera en los que he podido hacer trabajo de campo encontré organizaciones atendiendo necesidades de niñas y niños y creando entornos propicios para que puedan sentir la posibilidad de una estabilidad en toda esa movilidad. Frente a esto, encontramos una ausencia constante de actores gubernamentales o de facilidades de acceso a servicios básicos, lo que provoca un incremento de las vulnerabilidades de estos infantes.

Las y los niños asentados en Tijuana en 2021, con las fronteras de Estados Unidos cerradas por el Titulo 42 que permitía expulsar de forma expedita a migrantes e impedirles el acceso a territorio estadounidense, son un buen ejemplo de esto. Decenas de niñas y niños se concentraban en albergues, unas veces mejor equipados y con más servicios que otras, buscando el espacio en donde acomodarse, ya fuera frente a una pantalla de televisión, jugando a ejercer algún oficio, o con cualquier pequeño juego que les hiciera sentir la normalidad de un hogar. Esta realidad la he experimentado a lo largo de todos y cada uno de los espacios que he visitado: un niño sobre una pequeña caja tirada por una cuerda por su hermano en la frontera entre Hungría y Serbia; una niña con una pequeña rama de madera haciendo surcos en la tierra del mayor campo de refugiados de África, en Ruanda; o niños haciendo sus tareas de la escuela en un campo de refugiados en Jordania.

Una integración denegada e inalcanzable

Finalmente, los lugares de tránsito o de inmovilidad tienen una problemática más: se sabe cuándo se llega, pero no cuándo se sale. Esto en muchas ocasiones es aprovechado por los distintos niveles de gobierno para no poner en marcha políticas o acciones que den respuesta a las necesidades de los migrantes asentados en estos espacios. Para muchas administraciones al tratarse de personas migrantes, o niñas y niños migrantes para nuestro caso, que no van a permanecer en la ciudad o en la comunidad no ven necesidad de implementar políticas que den acceso a derechos sociales o a recursos, lo que hace que la integración en estas zonas sea de partida inalcanzable.

De igual forma, muchos padres y madres, especialmente en la frontera o en procesos de tránsito, entienden que su viaje continuará en poco tiempo, por lo que no acuden a los recursos que pueden ofrecer organizaciones sociales o las propias instituciones de gobierno. Es muy frecuente encontrar niñas y niños que, al igual que sus familiares, se encuentran en una situación de irregularidad o que no acuden a servicios sociales, ya sea por desconocimiento de los tutores o por falta de interés por ver ese asentamiento como un lugar de breve estancia. No son pocas las ocasiones en las que padres y madres con menores me han dicho de una forma u otra: "Ya vamos a irnos, ¿para qué van a ir a la escuela?". Las fronteras de México, al igual que los asentamientos en

Grecia, Jordania, Marruecos o Serbia están desbordadas de infantes que llevan meses, o años, sin educación formal debido a supuestas estancias temporales.

Por último, en este proceder de administraciones y familiares están algunas organizaciones de la sociedad civil cuyo apoyo a la infancia suele ser de tipo meramente recreativo (actividades más vinculadas al entretenimiento) que acciones con efectos en el mediano o largo plazo, como podría ser la educación reglada. A pesar del excelente trabajo que realizan estas organizaciones que acompañan a niñas y niños durante su estancia, ciertamente su impacto en el bienestar de muchos de ellos es limitado. Esto no quiere decir que las organizaciones no deban cumplir esta labor, sino más bien es una consecuencia del contexto en el que las políticas de los diferentes niveles de gobierno no les permiten ir más allá.

Ya sabemos que la primera necesidad para la acomodación de una persona en situación de movilidad migratoria es la regulación de su *estatus* jurídico. A pesar de ello, en los lugares de tránsito la gran mayoría de las y los menores se encuentra en situación de irregularidad. Esto varía de país en país, pero no regularizar la situación jurídica de estas y estos niños provoca que en muchas ocasiones no puedan tener acceso a servicios sociales básicos. La educación y la sanidad son los dos servicios que mayor impacto podrían tener en sus vidas; sin embargo, en los lugares de tránsito y, en buena medida, por dejadez de las autoridades, parece imposible disfrutar de ellos. En cualquier caso, junto con la falta de acceso a estos dos servicios básicos, son muchas otras dimensiones las que afectan la integración del infante, la cual se ve afectada por esta constante sensación de breve estancia, como por ejemplo la situación del alojamiento o la vivienda que suele tener una relación muy directa con la falta de acceso a agua o a electricidad.

CONCLUSIÓN: ALGUNAS REFLEXIONES

La investigación sobre las infancias migrantes aún está restringida y se centra en cuestiones de educación y salud. Esta tendencia se debe en parte a la disponibilidad de datos en estos ámbitos y a la mayor protección legal que reciben los niños y niñas en comparación con otros grupos migrantes. Sin embargo, es crucial señalar que la mayoría de los estudios se concentra en países receptores de migración, sobre todo en Europa y Norteamérica, lo que limita nuestra comprensión de la migración infantil en otras partes del

mundo, especialmente en contextos de inmovilidad. Además, hay una tendencia a pasar por alto la migración irregular y a menudo no se distingue entre los niños que migran acompañados y los que lo hacen solos. Esta falta de datos y análisis exhaustivos deja un vacío significativo en nuestra comprensión de las experiencias y necesidades de las infancias migrantes, destacando la necesidad de abordar este tema de manera más amplia y detallada en futuras investigaciones.

Las y los infantes sufren con mayor frecuencia los embistes que la migración conlleva, exponiéndose de forma mucho más directa a cualquier violación de derechos humanos ante su incapacidad de defenderse. En definitiva, son la población con menos agencia dentro del fenómeno, lo que los convierte en sujetos pasivos de una realidad que vulnera sus derechos de forma constante y agresiva durante todo el proceso migratorio. Este hecho hace necesario, de forma aún más apresurada, conocer sus realidades, pero lo cierto es que realizar investigación sobre ellos es complejo. En este sentido, la investigación debe ir más allá e innovar en sus formas de acercarse a esta población.

Existen investigaciones que analizan a las y los niños haciendo estudios de historia de vida, es decir, analizar a personas migrantes adolescentes o mayores de edad y examinar sus experiencias pasadas. Otra posibilidad es la aproximación que he realizado en este texto, tomando en consideración el trabajo de campo con adultos y tratando de analizar las interacciones que se han mantenido con ellos de forma indirecta. De igual forma, hay estudios que toman los datos de actores que trabajan directamente con las y los niños a lo largo del trayecto, especialmente personal de organizaciones de la sociedad civil u organizaciones internacionales. En cualquier caso, todos estos análisis quedan limitados en su validez por distintos motivos, lo que nos lleva a pensar la necesidad de incrementar los estudios sobre este colectivo y utilizar diferentes estrategias de análisis.

Plantear la necesidad de la integración de niñas y niños parece posible sólo cuando estos llegan a países donde se van a asentar y donde existe una política de integración desarrollada. Sin embargo, estamos asistiendo a una situación de inmovilidad debido a contextos de violencia y de políticas restrictivas, lo que provoca que se deba avanzar en el conocimiento de la integración en estas zonas de supuesto tránsito. Este texto no trata de ser una investigación sistemática ni exhaustiva de la realidad de la infancia,

pero sí una aproximación y, por qué no, advertencia sobre la dejadez desde los ámbitos públicos y privados a dar una respuesta a un fenómeno en aumento y con una importante afectación en la vulneración de derechos.

REFERENCIAS

Adán, R. E. (2013). *Juventudes migrantes: Indocumentados, invisibilizados y mitificados. Marco conceptual para una agenda de investigación en el estudio de la migración juvenil*, en: https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1665-899X2013000100013

Aronowitz, M. (1984), "The Social and Emotional Adjustment of Immigrant Children: A Review of the Literature", *The International Migration Review,* 18(2), pp. 237-257, DOI: https://doi.org/10.2307/2545949.

Arzubiaga, A.E., S.C. Noguerón y A.L. Sullivan (2009), "The Education of Children in Im/migrant Families", *Review of Research in Education*, 33, pp. 246-271, en: http://www.jstor.org/stable/40588124.

Ataiants, J., C. Cohen, A.H. Riley, J.T. Lieberman, M.C. Reidy y M. Chilton (2018), "Unaccompanied Children at the United States Border, a Human Rights Crisis that can be Addressed with Policy Change", *Journal of Immigrant and Minority Health*, 20(4), pp. 1000-1010, en: https://www.jstor.org/stable/48709428.

Bélanger, D. y R. Silvey (2020), "An Im/mobility Turn: Power Geometries of Care and Migration2, *Journal of Ethnic and Migration Studies*, 46(16), pp. 3423-3440, DOI: https://doi.org/10.1080/1369183X.2019.1592396.

CNDH (Comisión Nacional de los Derechos Humanos) (2018), *Informe especial: La problemática de niñas, niños y adolescentes centroamericanos en contexto de migración internacional no acompañados en su tránsito por México, y con necesidades de protección internacional*, en: https://www.cndh.org.mx/sites/default/files/documentos/2019-04/Informe-Ninez-Adolescentes-Centroamericanos-Migracion.pdf.

Hildebrandt, N., D.J. McKenzie, G. Esquivel y E. Schargrodsky (2005), "The Effects of Migration on Child Health in Mexico [with Comments]", *Economía*, 6(1), pp. 257-289, en: http://www.jstor.org/stable/20065490.

Kalir, B. (2020), "To Deport or to 'Adopt'? The Israeli Dilemma in Dealing with Children of Non-Jewish Undocumented Migrants", *Ethnography*, 21(3), pp. 373-393, en: https://www.jstor.org/stable/27082356.

Kloetzer, L., S. Clarke-Habibi, T. Mehmeti y T. Zittoun (2022), "Welcoming Mobile Children at School: Institutional Responses and New Questions", *European Journal of Psychology of Education*, 37(2), pp. 459-488, DOI: https://doi.org/10.1007/s10212-021-00534-4.

Lv, C., P. Yang, J. Xu, J. Sun, Y. Ming, X. Zhi y X. Wang (2023), "Association between Urban Educational Policies and Migrant Children's Social Integration in China: Mediated by Psychological Capital", *International Journal of Environmental Research and Public Health,* 20(4), 3047, DOI: https://doi.org/10.3390/ijerph20043047.

OIM (Organización Internacional para las Migraciones) (2022), *Informe sobre las migraciones en el mundo 2022*, en: https://publications.iom.int/system/files/pdf/WMR-2022-ES_0.pdf.

Ortega Velázquez, E. (2015), "Los niños migrantes irregulares y sus derechos humanos en la práctica europea y americana: entre el control y la protección", *Boletín Mexicano de Derecho Comparado,* en: https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0041-86332015000100006.

Pavez-Soto, I. (2017), "La niñez en las migraciones globales: perspectivas teóricas para analizar su participación", *Tla-melaua,* 10(41), pp. 96-113, en: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1870-69162017000100096&lng=es&tlng=es.

Reyes Eguren, A. (2013), "Juventudes migrantes: Indocumentados, invisibilizados y mitificados. Marco conceptual para una agenda de investigación en el estudio de la migración juvenil", *Revista de El Colegio de San Luis*, 3(5), pp. 288-307, en: https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1665-899X2013000100013.

Rosenbaum, S. (1981), "Educating Children of Immigrant Workers: Language Policies in France & the USA", *The American Journal of Comparative Law*, 29(3), pp. 429-465, DOI: https://doi.org/10.2307/839899.

Schewel, K. (2020), "Understanding Immobility: Moving Beyond the Mobility Bias in Migration Studies", *International Migration Review*, 54(2), pp. 328-355, DOI: https://doi.org/10.1177/0197918319831952.

Tienda, M. y R. Haskins (2011), "Immigrant Children: Introducing the Issue", *The Future of Children,* 21(1), pp. 3-18, en: http://www.jstor.org/stable/41229009.

Valle, E.D.V. (2023), "La inserción escolar de los migrantes internacionales en México, 2020 - The School Incorporation of International Migrants in Mexico, 2020", *Estudios Sociológicos*, 41(123), pp. 699-732, en: https://www.jstor.org/stable/27260794.

Zúñiga, V. (2015), "Niños y adolescentes separados de sus familias por la migración internacional: el caso de cuatro estados de México", *Estudios Sociológicos*, 33(97), pp. 145-168, en: http://www.jstor.org/stable/24368168.